

Los ancianos son producidos en vida para cuidar de la iglesia de manera orgánica

Lectura bíblica: Hch. 14:23; 20:28; Tit. 1:5; Jn. 21:15-17; 1 Ts. 2:7, 11

Día 1

I. Los ancianos no son producidos por nombramiento, sino mediante el crecimiento en vida (1 Ti. 3:1-7):

- A. Los hijos de Israel tenían ancianos, pero el Antiguo Testamento no nos dice cómo estos ancianos fueron nombrados; asimismo, había ancianos en la iglesia en Jerusalén, pero tampoco se nos dice cuándo o cómo llegaron a serlo (Éx. 4:29; Hch. 8:1; 15:2, 4, 6).
- B. El Nuevo Testamento nos muestra la importancia de los ancianos en la administración de Dios (Hch. 11:29-30; 15:2, 4, 23; 16:4; 20:17; 21:18):
1. Los ancianos son aquellos que vigilan en la iglesia local (20:28):
 - a. El título *anciano* denota una persona de madurez, mientras que el título *el que vigila* denota la función de un anciano (14:23; 20:28).
 - b. Vigilar es observar la situación, condición y necesidad con el propósito de cuidar de la iglesia con todos los santos (1 Ti. 3:1).
 - c. Los ancianos deben velar sobre la iglesia absolutamente conforme al pensamiento, sentimiento, voluntad y elección de Dios (1 P. 5:2).
 2. Los ancianos toman la iniciativa en la iglesia local; ellos van delante del rebaño para establecer un modelo (1 Ti. 5:17).
 3. Todos los ancianos deben ser aptos para enseñar a los miembros de la iglesia local (3:2):
 - a. Los ancianos son pastores locales, y ser un pastor es ser un maestro; la enseñanza es el medio principal para pastorear a los santos de manera práctica (Hch. 20:28).
 - b. Los ancianos deben ocupar su tiempo

Día 2

enseñando a los santos en cuanto a los asuntos prácticos de la vida cristiana y la vida de iglesia cotidianas.

4. Los ancianos deben asumir la responsabilidad de pastorear la iglesia local; la iglesia es como un rebaño, y los ancianos son los pastores que pastorean dicho rebaño, cuidando de la condición del mismo y atendiendo sus necesidades (v. 28).
5. Los ancianos se encargan de las finanzas de una iglesia local; un anciano debe ser puro en los asuntos relacionados con el dinero, y con mayor razón sabiendo que los fondos de la iglesia están bajo la administración de los ancianos (11:29-30; 1 Ti. 3:3).

Día 3

C. Los ancianos no son producidos principalmente por el nombramiento de los apóstoles, sino que son producidos principalmente por la vida (Hch. 14:23; Tit. 1:5):

1. Los ancianos son producidos por lo que ellos son en vida según su crecimiento y madurez en vida (1 Ti. 3:1-7).
2. Nombrar ancianos simplemente significa mostrar o indicar a los santos quiénes son los ancianos a fin de evitar confusión o complicaciones; sin embargo, debemos tener claro que los ancianos no son producidos por nombramiento, sino por la vida.
3. La fortaleza del ancianato depende de la vida y la enseñanza; si los ancianos son ricos en vida y en la enseñanza, la situación de las iglesias será maravillosa.

Día 4

D. Los ancianos no son transferibles (Hch. 14:23; Tit. 1:5):

1. Los ancianos deben ser levantados localmente entre los santos que se reúnen en una iglesia, y no debe haber transferencia de ancianos por cuanto esto viola el principio de la vida (Hch. 14:23; Tit. 1:5).
2. Transferir ancianos es peligroso porque abre la puerta a la jerarquía y hace que las iglesias pierdan la bendición del Señor (cfr. Ro. 15:29; Ef. 1:3).

Día 5

3. Transferir ancianos hace que la iglesia local se convierta en una organización humana sin la naturaleza de una familia (Gá. 6:10; Ef. 2:19; 1 Ti. 3:15).
4. Transferir ancianos va completamente en contra del principio bíblico y resulta útil únicamente para aquellos que desean edificar su propio reino al manipular la situación con el fin de tener control sobre ciertas iglesias locales.

II. La iglesia es el Cuerpo orgánico de Cristo, y los ancianos deben cuidar de la iglesia de manera orgánica (Jn. 21:15-17; Ro. 12:4-8; 1 P. 5:2):

A. El ancianato es orgánico, y el cuidado que los ancianos brindan a la iglesia debe ser totalmente orgánico, no como si fuera una organización (Jn. 21:15-17):

1. El término *anciano* alude a algo orgánico, algo relacionado con la vida; un anciano es una persona que es madura en vida (Hch. 14:23; Tit. 1:5).
2. Los ancianos deben ser uno con el Señor Jesús para alimentar, pastorear, nutrir y brindar un cuidado tierno a la iglesia; ésta es la manera orgánica de cuidar de la iglesia (Jn. 21:15-17; Ef. 5:29):
 - a. La palabra *pastor* prácticamente equivale a las expresiones *nutrir* y *cuidar con ternura* (1 P. 5:2; Ef. 5:29).
 - b. Todos los ancianos deben ser nodrizas y padres que enseñan (1 Ts. 2:7, 11).
 - c. Todos debemos aprender a no controlar a los santos, sino alimentarlos y cuidarlos con ternura.

Día 6

3. Llevar la delantera, administrar, desempeñar la función de un anciano en la iglesia, es uno de los dones dados según la gracia; esto indica que la dirección que brindan los ancianos es orgánica, y depende de la vida y no es conforme a una organización (Ro. 12:4-8).
4. Si los ancianos llevan la delantera de manera organizativa, eso indica que la iglesia se ha

degradado, debido a que estar en la esfera propia de las organizaciones es estar en degradación.

5. Si los ancianos viven en el espíritu y dependen de la vida para alimentar, cuidar y pastorear a la iglesia, ellos son personas orgánicas; cuando una iglesia es orgánica, todos los servidores sirven de manera orgánica (8:4; Gá. 5:16, 25; Ef. 5:29).
- B. Entre las iglesias no debe haber una coordinación inapropiada que introduzca una organización jerárquica y autoridad humana como cabeza (Ap. 2:6, 15; Col. 4:15-16):
1. La coordinación a menudo implica organización y actividades; es normal que las iglesias tengan comunión, pero coordinar de tal modo que se organicen las iglesias vecinas es una actividad inapropiada (2 Co. 9:13; 1 Ts. 2:14).
 2. Tener comunión entre las iglesias y entre los santos es el fluir saludable de la vida, y es normal que los ancianos de iglesias vecinas se reúnan para tener comunión; sin embargo, el hecho de que los ancianos coordinen puede ser una trampa que cause que la iglesia caiga en la organización (1 Jn. 1:7).
 3. Podemos reunirnos para tener comunión, pero debemos evitar la organización jerárquica y la autoridad humana como cabeza, no sólo entre las iglesias, sino también dentro de cada iglesia local (Col. 2:19; 4:15-16).

Alimento matutino

1 Ti. Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, 3:1 buena obra desea.

1 P. Pastoread el rebaño de Dios que está entre vosotros, 5:2 velando sobre él, no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios; no por viles ganancias, sino con toda solicitud.

Los hijos de Israel tenían ancianos, pero el Antiguo Testamento no nos dice cómo estos ancianos fueron nombrados. Asimismo, en el Nuevo Testamento vemos que había ancianos en la primera iglesia local, la iglesia en Jerusalén, pero tampoco se nos dice cuándo ni cómo llegaron a serlo. Sin embargo, es bastante claro que los ancianos eran importantes.

Hechos 15:2 dice: “Como Pablo y Bernabé tuviesen una disensión y discusión no pequeña con ellos, los hermanos dispusieron que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión”. Esto nos muestra que cuando hubo un desacuerdo en cuanto a la verdad, no sólo participaron en la discusión los apóstoles, sino también los ancianos. Esto claramente nos muestra que los ancianos son importantes en la administración de Dios. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 17)

Lectura para hoy

Los ancianos son los que vigilan en la iglesia local. En Hechos 20:28 Pablo dijo a los ancianos de la iglesia en Éfeso: “Mirad por vosotros, y por todo el rebaño, en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto como los que vigilan”. En Filipenses 1:1 Pablo se dirige “a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los que vigilan y los diáconos”. Luego, en 1 Timoteo 3 dice: “Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de vigilar, buena obra desea”. Después esto, en el versículo siguiente él empieza a describir los requisitos de uno que vigila. Si comparamos Hechos 20:28 con 20:17, veremos que los que vigilan en una iglesia local son los ancianos. Esto demuestra que “los que vigilan” y “los ancianos” son términos sinónimos que denotan la misma persona. El título *anciano* denota una persona de madurez, mientras que el título *el que vigila* denota la función de un anciano.

El Nuevo Testamento usa la palabra *vigilar* con respecto a la función de los ancianos, y en ningún momento usa la palabra *gobernar*. Vigilar es observar la situación, condición y necesidad con el propósito de cuidar de la iglesia con todos los santos. Por lo tanto, los ancianos no son nombrados para ser gobernantes que ejercen autoridad sobre otros. Gobernar a otros es algo desagradable y vil. Los ancianos nunca deben gobernar a nadie. En el Evangelio de Mateo el Señor Jesús dijo que Él era el único Señor y Maestro y que todos nosotros somos hermanos (23:8, 10). Esto significa que los ancianos, los que vigilan, no son más que hermanos.

Velar o vigilar no significa reemplazar ni anular la función de los santos. Al contrario, los ancianos, los que vigilan, cuando ejercen apropiadamente su función de vigilar, promueven las funciones de cada miembro del Cuerpo. Por lo tanto, vigilar es totalmente diferente de la jerarquía, la cual anula y reemplaza las funciones de los miembros.

En 1 Pedro 5:2 se nos dice que los ancianos deben velar no por fuerza, sino voluntariamente, según Dios. Los ancianos deben estar dispuestos a cuidar de otros, atender sus necesidades y protegerlos. No deben hacer esto por obligación.

Cuando examinamos el contexto de 1 Pedro 5 vemos que velar no significa gobernar, no significa ser un rey. En la vida natural a todos les gusta gobernar a los demás. No es necesario obligar ni forzar a nadie a que sea un rey. Por lo tanto, las palabras “no por fuerza” implican que velar es cuidar de la iglesia, no gobernarla.

Como Pedro dice, los ancianos deben velar “voluntariamente, según Dios”. Velar según Dios significa velar según la naturaleza, el deseo, el camino y la gloria de Dios, no conforme a la preferencia, el interés y el propósito del hombre. Los ancianos no deben velar conforme a sus opiniones, conceptos ni sus gustos y aversiones. En vez de ello, deben velar según la elección, deseo, intención y preferencia de Dios. Los ancianos deben velar sobre la iglesia completamente según el pensamiento, sentimiento, voluntad y elección de Dios. Deben hacerlo conforme a los gustos y aversiones de Dios. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2160-2161)

Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament, mensaje 201; *Estudio-vida de 1 Pedro*, mensaje 32

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. Los ancianos que presiden bien, sean tenidos por dignos de doble honor; mayormente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

3:2 Es, pues, necesario que el que vigila sea irreprochable, marido de una sola mujer, moderado, sensato, decoroso, hospitalario, apto para enseñar.

Los ancianos son quienes presiden en la iglesia local. En 1 Timoteo 5:17a Pablo dice: “Los ancianos que presiden bien, sean tenidos por dignos de doble honor”. Todos los ancianos deben ser capaces de presidir en la iglesia local. Eso significa que en todo ellos deben ir delante del rebaño a fin de guiarlo. Presidir no significa gobernar, sino servir de ejemplo al hacer las cosas primero para que otros puedan seguirlos. Los ancianos siempre deben hacer las cosas como un ejemplo para los demás. Al presidir ellos no son gobernantes sino modelos. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2161-2162)

Lectura para hoy

Los ancianos también deben enseñar en la iglesia local. En 1 Timoteo 3:2 Pablo dice que un anciano debe ser “apto para enseñar”. La palabra *apto* denota ser capaz de hacer algo y tenerlo por costumbre. Enseñar aquí es similar a la enseñanza que los padres imparten a sus hijos. Un anciano debe ser apto para proporcionar esta clase de enseñanza de hogar a los miembros de la iglesia local. A fin de enseñar a los santos en las iglesias locales, los ancianos necesitan laborar en la Palabra. Es necesario que ellos se adentren en las profundidades de las verdades contenidas en la Biblia.

A fin de que los ancianos sean aptos para enseñar, ellos deben poseer conocimiento. Por ejemplo, un anciano debe ser capaz de explicar qué es el misterio de Cristo. Si un hermano carece de conocimiento en cuanto a la verdad, no está calificado para formar parte del ancianato. Los ancianos deben ser aptos para enseñar a los santos de la misma manera en que un padre ayuda a sus hijos con las tareas escolares. Sin embargo, ... no es necesario que un padre sea maestro para ayudarle a sus hijos con las tareas. No todos los ancianos son maestros, pero todos ellos deben ser aptos para enseñar. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2162)

A fin de pastorear a los santos, los ancianos deben ser aptos para enseñar. Pastorear a otros mediante la enseñanza no significa darles clases o mensajes, ... [sino] instrucciones que los edifiquen y los alimenten. Tal vez no seamos elocuentes; con todo, podemos alimentar a otros al instruirlos.

Según Efesios 4, “los pastores y maestros” representan una sola categoría de personas. Ello indica que todo el que sea un pastor también debe ser un maestro. Asimismo, un buen maestro también es un pastor. Sin embargo, algunos de los así llamados maestros no saben nada de lo que es pastorear. Tal vez den sermones, pero no pastorean a nadie. Sin embargo, según la Biblia un pastor es un maestro, y un maestro es un pastor. Así como una madre pastorea a sus hijos al alimentarlos y al cuidar de ellos, igualmente nosotros debemos pastorear a los hijos de Dios. Por ejemplo, algunos necesitan que los ayudemos a conocer el terreno de la iglesia. A fin de que ellos entiendan claramente acerca del terreno de la iglesia, alguien tiene que pastorearlos al enseñarles. (*All Ages for the Lord's Testimony*, pág. 37)

Los ancianos también llevan la carga de pastorear la iglesia local ... En Hechos 20:28 Pablo exhorta a los ancianos de la iglesia en Éfeso a “pastorear la iglesia de Dios”. La responsabilidad principal de los ancianos, como aquellos que vigilan, no es gobernar a otros, sino pastorearlos, al brindar al rebaño, la iglesia de Dios, un cuidado tierno y todo-inclusivo ... Un rebaño requiere de cuidado y protección; también necesita ser guiado en la senda correcta y ser llevado al lugar donde pueda comer y beber. En esto consiste el pastoreo.

Los ancianos se encargan de las finanzas de una iglesia local. Hechos 11:29 y 30 dicen: “Entonces los discípulos, cada uno según había prosperado, determinaron enviar bienes para ministrar a los hermanos que habitaban en Judea; y lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo”. Esto indica que las finanzas de una iglesia local están bajo la administración de los ancianos. Por esta razón, 1 Timoteo 3:3 dice que un anciano no debe ser amador del dinero. El dinero es una prueba para todos los hombres. Un anciano debe ser puro en los asuntos relacionados con el dinero, y con mayor razón sabiendo que los fondos de la iglesia están bajo la administración de los ancianos. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2163, 2165)

Lectura adicional: The Elders' Management of the Church, cap. 11;

All Ages for the Lord's Testimony, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Tit. Por esta causa te dejé en Creta, para que pusieras en 1:5 orden lo que faltaba, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.

9 Retenedor de la palabra fiel, la cual es conforme a la enseñanza de los apóstoles, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que se oponen.

Es preciso que consideremos cómo son nombrados los ancianos, o la manera en que ellos deben ser producidos. El Nuevo Testamento al parecer revela que los apóstoles nombran a los ancianos. Sin embargo, ... la Biblia no dice cómo los ancianos que estaban entre los hijos de Israel fueron producidos. Asimismo, tampoco nos dice cómo los ancianos de la iglesia en Jerusalén fueron producidos. Esto muestra que el nombramiento no es completamente lo que determina que los ancianos sean producidos.

Los ancianos son producidos principalmente por la vida. En una familia no es necesario nombrar al padre. Él no es producido por un nombramiento, sino por la vida. Es un asunto espontáneo de vida que de entre las personas de una familia, uno sea el padre. El término *anciano*, lo cual simplemente significa una persona mayor ... denota alguien que es producido por el crecimiento y madurez en vida. Es necesario que quede grabado en nosotros que los ancianos no son producidos principalmente por el nombramiento, sino por lo que ellos mismos son en vida según su crecimiento y madurez. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 18-19)

Lectura para hoy

Aunque en una familia no es necesario nombrar o designar al padre, los ancianos sí necesitan ser nombrados porque la situación en la iglesia no es tan sencilla como la de una familia. En una familia todos saben quién es el padre y no hay discusión alguna al respecto. En principio, los ancianos son producidos por su madurez en vida, pero es posible que aun en una iglesia pequeña no se tenga claro inmediatamente quiénes tienen el mayor grado de madurez. Por esta razón, a fin de evitar confusión, es necesario que unos cuántos sean nombrados ancianos. Nombrar ancianos sencillamente significa mostrar o indicar a los santos quiénes son los ancianos a fin de evitar confusión o complicaciones. Sin embargo,

debemos tener claro que los ancianos no son producidos por nombramiento, sino por el crecimiento en vida.

No debemos decidir si un hermano es un anciano en una etapa temprana de su crecimiento en vida, cuando todavía es inmaduro. Debemos ser lentos al respecto y esperar hasta que sea el momento indicado. De lo contrario, esto es arriesgado y puede causar problemas. El Nuevo Testamento revela que los ancianos de una iglesia local no deben ser nombrados de forma apresurada. Se requiere tiempo para hacer una consideración cabal, de modo que las cualidades se hagan manifiestas. Entonces será el momento apropiado para tomar una decisión. Los labradores no recogen el grano hasta que esté maduro. Sería insensato recogerlo antes de que la cosecha haya madurado. De igual manera, cada vez que una nueva iglesia local es levantada como el testimonio del Señor, lo más apropiado y seguro es dejar el nombramiento de los ancianos para cuando la situación sea plenamente manifiesta.

El ancianato es debilitado por dos factores principales: la escasez de vida y la falta de enseñanza. Si los ancianos son ricos en vida y en enseñanza, la situación en las iglesias será maravillosa. Es necesario ver nuestras carencias y procuremos la vida y la verdad, a fin de estar calificados y edificados como ancianos. Si un hermano ha de cumplir debidamente su función en el ancianato, no sólo debe tener la suficiente medida de crecimiento en vida, sino también pasar mucho tiempo aprendiendo las verdades básicas.

Debemos alentar a los santos jóvenes, sobre todo a los hermanos jóvenes, a que estudien la Palabra diligentemente para que estén preparados para cuidar de las iglesias en el futuro. A medida que el recobro del Señor se propaga, aumenta la necesidad de ancianos. No podemos orar, tener comunión ni laborar con miras a la propagación de las iglesias sin tener en cuenta esta necesidad. Los jóvenes deben pasar mucho tiempo estudiando la Palabra a fin de ser edificados en el pleno conocimiento de la verdad. También debemos animarlos a que busquen al Señor para su crecimiento en vida. Si los santos jóvenes crecen de una manera equilibrada en vida y verdad, estarán bien equipados para cuidar de las iglesias ... La fortaleza del ancianato depende de la vida y la enseñanza. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 19-20, 65-66, 67)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 8; *The Elders' Management of the Church*, cap. 12

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

1 Ti. ...Escribo para que sepas cómo debes conducirte en 3:15 la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

Hch. ...Después que constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

Como ancianos, debemos prestar mucha atención al asunto de la enseñanza. Atender otras cosas, tales como los asuntos de oficina de la iglesia, es necesario pero no es tan importante como laborar en la palabra y en la enseñanza. Los ancianos deben estar ocupados ministrando la palabra y enseñando a los santos en cuanto a los asuntos prácticos de la vida cristiana y de la vida de iglesia cotidianas.

Los ancianos son los pastores locales, y ser un pastor es ser un maestro. Por lo tanto, los ancianos deben enseñar continuamente a los santos. A fin de hacer esto, ellos deben dedicar mucho tiempo al estudio de las verdades. Los ancianos deben conocer todas las verdades básicas, tales como la diferencia entre el alma y el espíritu, el terreno de la iglesia, la unidad genuina y la definición de la iglesia. Un anciano puede ser invitado al hogar de algunos santos para compartir acerca de alguno de los puntos de la verdad o algún asunto práctico. Los familiares de los santos o los vecinos también pueden venir a escuchar su compartir. Esta clase de enseñanza ministrada en los hogares muchas veces es más eficaz que los mensajes dados en las reuniones grandes. Los ancianos deben ser capaces de responder a todas las preguntas que les hagan los santos en cuanto a la verdad. La enseñanza de los ancianos debe saturar a los santos de la palabra de la verdad. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 66-67)

Lectura para hoy

Un anciano es como el padre en una familia, y los padres no son transferibles. En el Antiguo Testamento no vemos que hubiera habido transferencia de ancianos. Los ancianos de una tribu de los hijos de Israel eran producidos dentro de esa tribu. Si los ancianos de una tribu eran débiles, no se trasladaban allí a los ancianos de otra tribu. Los ancianos de Judá pertenecían a la tribu de Judá; ellos no podían ser transferidos a la tribu de Dan para ser ancianos de esa tribu.

Los ancianos no son transferibles ... En el pasado cuando grandes grupos de santos emigraron para establecer nuevas iglesias locales, cada grupo ya era como una tribu de los hijos de Israel con ancianos que iban con ellos. Estos ancianos no fueron trasladados para ejercer el liderazgo entre un nuevo grupo de santos. Sin embargo, debido a que algunos no entendieron correctamente lo que sucedía en estas migraciones, la práctica de transferir ancianos se introdujo de manera sutil. Esto va completamente en contra del principio bíblico y resulta útil únicamente para aquellos que desean edificar su propio reino al manipular la situación con el fin de tener control sobre ciertas iglesias locales. Transferir ancianos es peligroso porque abre la puerta a la jerarquía. Los ancianos deben ser levantados localmente de entre los santos que se reúnen en una iglesia. Guardar este principio en vida evitará que surjan hombres falsos que manipulen la situación conforme a su ambición a fin de edificar una jerarquía o reino personal.

Hemos visto tres puntos acerca de los ancianos. Primero, los ancianos no deben ser nombrados rápidamente. En nuestra historia hemos visto claramente que en una iglesia recién establecida no se puede ni se debe determinar inmediatamente quiénes son los ancianos. Debemos esperar hasta que la situación se haga manifiesta. No debemos preocuparnos con respecto a quién asumirá las responsabilidades, pues espontáneamente surgirán algunos que las atenderán. Debemos evitar en nombramiento prematuro de los ancianos. En segundo lugar, no debe haber transferencia de ancianos, por cuanto esto viola el principio de la vida. En tercer lugar, los ancianos en cada localidad podrán salir adelante si son diligentes en contactar desesperadamente al Señor en oración.

Si los ancianos se ocupan de las necesidades del Señor orando desesperadamente, podrán recibir Sus respuestas. Si una iglesia local tiene una necesidad, la mejor manera en que los ancianos pueden atenderla no es pedirles a los hermanos de otras localidades que vengan a ayudarlos, sino presentar el asunto al Señor y orar desesperadamente. El Señor entonces les concederá el suministro para satisfacer la necesidad, quizás enviando a alguien para que les ayude. Los ancianos deben ser diligentes y tener una actitud de desesperación con respecto a presentarle todo al Señor en oración. (*Basic Principles concerning the Eldership*, págs. 20-21, 23-24)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 2; *The Elders' Management of the Church*, cap. 13

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. ...Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; Tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta Mis corde- ros ... Le dijo: Pastorea Mis ovejas ... Jesús le dijo: Apacienta Mis ovejas.

Todos nosotros tenemos que aprender a nutrir, sustentar, a la iglesia de la manera apropiada a fin de mantenerla saludable. No debiéramos intentar gobernar la iglesia. Esto es cuidar de ella como si fuera una organización. Sustentar a la iglesia es algo orgánico.

Cuidar con ternura a la iglesia es también una actividad orgánica. La expresión *cuidar con ternura* no es tan fácil de explicar. La nota 1 de Efesios 5:29 ... dice: “Cuidar con ternura es criarnos con amor tierno y abrigarnos con cuidado tierno, suavizándonos externamente con calor tierno para que podamos tener por dentro un descanso dulce y confortable. Ésta es la manera en que Cristo cuida la iglesia, Su Cuerpo”. Podríamos ilustrar qué queremos decir con la expresión *cuidar con ternura* al referirnos a la relación que existe entre una madre y su bebé. Cuando la madre pone a su bebé en su regazo, ella lo cuida con ternura, es decir, lo abriga, lo conforta y lo hace sentir feliz. Muchas veces la madre alimenta a su hijo mientras éste se encuentra en su regazo. Ese bebé, al estar en el regazo de su madre, recibe todo lo que necesita; allí él encuentra una habitación, un lecho, alimento, bebida y comodidad. La madre también lo mece para hacerlo sentir feliz. Me parece que todo esto está incluido en la expresión *cuidar con ternura*. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 84-85)

Lectura para hoy

Sustentar es nutrir, pero cuando la madre coloca a su bebé en su regazo no solamente lo alimenta, sino que al hacer esto la madre le da todo lo que este bebé necesita. Es de este modo que Cristo cuida de Su Cuerpo.

Nosotros debemos cuidar del Cuerpo de la misma manera. Al cuidar de la iglesia no debiéramos condenarla, reprenderla ni criticarla; en lugar de ello, debemos proveerle sustento y tierno cuidado. Sustentar y cuidar con ternura son por completo actividades orgánicas, asuntos íntegramente relacionados con la vida divina. Ejercer control, reprender, condenar y criticar son actividades propias de una organización. Todavía recuerdo lo que compartí en 1976 cuando di los

mensajes que corresponden al *Estudio-vida de Mateo*. Al hablar sobre Mateo 20 al 23, exhorté a los ancianos a no ejercer control sobre las iglesias. El Señor Jesús nos dijo que todos nosotros somos hermanos que están en un mismo nivel (23:8). Él es el único Señor y Maestro entre nosotros (v. 10). Una vez que un hermano llega a ser un anciano, se convierte en esclavo de los santos en la iglesia, y su esposa se convierte en la esposa de un esclavo. El cargo de anciano no es una posición en el sentido jerárquico de la palabra; ello correspondería completamente al ámbito propio de una organización.

Todos nosotros necesitamos tierno cuidado. Incluso el apóstol Pablo necesitó de esta clase de cuidado tierno. Me alegra ver a tantos hermanos que llevan la delantera reunidos aquí para esta comunión. Esto es de mucho aliento para mí. El Señor, conforme a Su misericordia y gracia, les ha encomendado a ustedes sus actuales responsabilidades. Espero que todos aprendamos a no ejercer control, sino que, en lugar de ello, aprendamos a nutrir y cuidar con ternura a los santos.

En su primera epístola, Pedro se dirigió a sus compañeros ancianos. Pedro era un anciano en Jerusalén. Él exhortó a los ancianos a pastorear el rebaño de Dios (1 P. 5:1-2). La palabra *pastorear* prácticamente equivale a las dos expresiones que hemos venido usando: *nutrir* o *sustentar*; y *cuidar con ternura*. Un buen pastor siempre ama al rebaño que está bajo su cuidado, y a la postre, el rebaño siempre termina por amar a su pastor. Ellos se conocen de manera íntima y personal. Pastorear no es ejercer control. En Juan 21 el Señor le preguntó a Pedro: “¿Me amas?”; después de lo cual le dio a entender a Pedro que si él lo amaba, tenía que apacentar a Sus ovejas y pastorearlas (vs. 15-17). El Señor Jesús dijo esto a fin de mostrarnos cómo cuidar de la iglesia. Debemos ser aquellos que son uno con Él a fin de alimentar, pastorear, nutrir y cuidar con ternura a la iglesia. Ésta es la manera orgánica de cuidar de la iglesia.

El cuidado que prodigan a la iglesia los que llevan la delantera, no es el cuidado que corresponde a una organización. La iglesia no es una organización. La iglesia es la familia de Dios, la casa de Dios (Ef. 2:19; Gá. 6:10). Todos los ancianos deben ser padres que enseñan y madres que amamantan (1 Ts. 2:7, 11). Ésta es la manera de cuidar de la iglesia. Este asunto es íntegramente orgánico, no es algo propio de una organización. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 85, 87-88)

Lectura adicional: Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1), cap. 6, *The Elders' Management of the Church*, caps. 14-15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Y teniendo dones que difieren según la gracia que 12:6-8 nos es dada, si el de profecía, *profeticemos* conforme a la proporción de la fe; o si de servicio, *seamos fieles en servir*; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que da, con sencillez; el que preside, con diligencia...

Los dones espirituales son de dos categorías: los dones milagrosos y los dones propios de la vida divina dados conforme a la gracia. Romanos 12:6 habla de los dones que son propios de la vida divina conforme a la gracia. Estos dones son el resultado de desarrollar nuestra función espiritual en la vida espiritual.

En Romanos 12:8 Pablo hace referencia a llevar la delantera como un don según la gracia que nos es dada. Esto se refiere a los ancianos en la iglesia. Llevar la delantera en la iglesia es administrar. Tal vez nosotros pensemos que la administración de la iglesia no es propio de algún don, ni tampoco de la vida divina ni del Espíritu. Podríamos pensar que se trata de algo relacionado íntegramente con una posición, con una organización. Pero Romanos 12 nos dice que llevar la delantera, administrar, ejercer la función de anciano en la iglesia, es uno de los dones dados en conformidad con la gracia. Esto da a entender que el liderazgo que ejercen los ancianos es orgánico; es ejercido en virtud de la vida divina y no es de índole organizacional. Estas tres expresiones —*ancianato, administración y liderazgo*— no son bien entendidas por los cristianos, pues ellos las conciben como algo organizacional, o sea, propio de una organización. Después de haber estudiado mucho la Palabra, hemos podido percatarnos de que tales servicios no son de índole organizacional, sino orgánica. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 89-90)

Lectura para hoy

La organización se hace necesaria únicamente cuando la iglesia ha caído en degradación y se ha desviado de la línea que es propia de la vida divina. Si los ancianos llevan la delantera de una manera organizacional, esto indica que la iglesia se ha degradado. Si los ancianos viven en el espíritu y por la vida divina a fin de nutrir, cuidar con ternura y pastorear a la iglesia, ellos no actúan de manera organizacional, sino de manera orgánica. Cuando la iglesia es orgánica, todos los servidores sirven orgánicamente.

Un hermano que es diácono podría decir que él sirve meramente

porque fue designado como diácono, y no le queda otra alternativa que cumplir su función. Esto es organizacional ... Otro hermano ... tal vez ... diga: “¡Alabado sea el Señor! El Señor mora en mí. Él me guía a amarlo y me infunde tal anhelo, por lo cual me gusta servir a los santos. No me importa si fui designado para ser un diácono o no. Aun si la iglesia no me designó como tal, yo quisiera servir aún más”. El servicio que brinda este hermano es orgánico. Si estamos en el ámbito que es propio de una organización, entonces hemos caído en degradación. (*Entrenamiento para ancianos, libro 9: El ancianato y la manera ordenada por Dios (1)*, págs. 94-95)

Debemos aprender a mantener una comunión placentera al no intervenir en las diferencias que hay entre las iglesias. En tanto que un grupo de creyentes sea una iglesia local genuina, con eso basta. Por supuesto, no podemos tolerar la idolatría ni la inmoralidad, pero tampoco debemos condenar cosas que no sean pecaminosas a los ojos del Señor. Debemos respetar cada iglesia local y darle a cada iglesia plena libertad, a fin de que podamos tener comunión. No ayudamos a los demás corrigiéndolos, sino ministrándoles la vida. Corregir a otros no es vida. Aun si visitamos a una iglesia mundana, sólo debemos ministrarles vida. La vida les ayudará a abandonar su mundanalidad. Es completamente equivocado esperar que todas las iglesias sean uniformes. Esto además de causar muchos problemas, no corresponde a los principios hallados en la Biblia. Debemos visitar otras iglesias locales, sin interferir y sin corregir nada, sino únicamente tener comunión y ministrar vida. Esto ayudará a que las iglesias avancen en una condición pacífica.

Entre las iglesias no debe haber una coordinación inapropiada que abra la puerta a la organización jerárquica y a que los hombres asuman la posición de ser cabeza. La coordinación a menudo implica organización y actividades. Es normal que las iglesias tengan comunión, pero coordinar de tal modo que se cree una organización con las iglesias vecinas es una actividad inapropiada. La comunión entre las iglesias y entre los santos es el fluir saludable de vida, es como el fluir de la sangre en nuestro cuerpo. La comunión apropiada entre los creyentes es siempre provechosa ... Si el Señor así nos guía, podemos reunirnos para tener comunión, pero debemos evitar la organización humana y el que los hombres asuman la posición de ser cabeza, no sólo entre las iglesias, sino también en cada iglesia local. (*Basic Principles concerning the Eldership*, pág. 139)

Lectura adicional: Basic Principles concerning the Eldership, cap. 17; The Elders' Management of the Church, cap. 10

Iluminación e inspiración: _____

